

## Ninguna curación milagrosa

Nos dirigimos a ustedes desde la Confederación Autismo España y la Asociación Nacional de Profesionales del Autismo (AETAPI), en representación del colectivo de personas con Trastornos del Espectro Autista (TEA) y sus familias, y de los profesionales que trabajan en este campo de atención, en relación al artículo publicado en el suplemento del domingo día 7 de Octubre, "En busca de la cura milagrosa", en el que cuentan la historia de un niño con autismo y su experiencia "terapéutica" con un caballo.

Queremos manifestar que el artículo no refleja en absoluto la realidad de las personas con TEA y de sus familias. Además, incurre en errores conceptuales graves que llevan al lector a hacerse una idea equivocada de lo que en la actualidad es una verdad científicamente avalada, que el autismo, y el resto de los Trastornos del Espectro del Autismo (TEA), son trastornos graves del desarrollo de las personas que los presentan, que lo alteran de manera irreversible, y que hoy por hoy, no podemos hablar de ninguna "cura milagrosa", en realidad de ninguna cura. Por el contrario, si podemos hablar de mejora continua y de promoción de una vida de calidad a través de los apoyos adecuados.

En la actualidad, los únicos tratamientos válidos para las dificultades que provocan los TEA se dirigen a fomentar las competencias y puntos fuertes de las personas a través de la educación y de metodologías y apoyos especializados. La intervención educativa dota a la persona de medios para comunicarse (sistemas alternativos de comunicación, en el caso de que no se desarrolle el lenguaje oral), fomenta sus habilidades de autonomía personal y de interacción social con los demás, incrementa las competencias para adaptar su comportamiento a los distintos entornos, y en general, mejora su calidad de vida. Estos procesos de intervención y aprendizaje son largos, y se desarrollan a lo largo de toda la vida, porque del autismo "no se consigue salir por un momento" ni por más de uno. En la actualidad existen metodologías científicamente avaladas (se han realizado estudios fiables y válidos sobre su efectividad) y consensuadas internacionalmente, sobre la manera más adecuada de afrontar el tratamiento de las personas con TEA. Son metodologías estructuradas, que permiten secuenciar los pasos a seguir, y se basan en su mayoría en apoyos visuales (fotografías, dibujos, palabras escritas de lo que se quiere decir...) que ayudan a hacer predecibles los entornos a personas que tienen grandes dificultades para saber qué va a pasar en cada momento, ayudando a dar un sentido a las actividades que realizan.

El artículo que publican en el suplemento presenta una imagen engañosa de lo que suponen los TEA, y sobre todo, de las metodologías de tratamiento e intervención. No es en absoluto riguroso y puede generar en las familias unas expectativas que no se corresponden con la realidad. Por favor, antes de difundir mensajes de este tipo, infórmense y contrasten los datos, para dar así una visión objetiva y completa de las personas con TEA y de los apoyos que realmente les ayudan a desarrollar sus competencias y a mejorar su calidad de vida.

